

EL CÓDIGO DA VINCI: ENTRE LA VERDAD Y LA

Por Raúl Zaldívar

www.raulzaldivar.com

Sin lugar a ninguna duda, el trabajo literario de Dan BROWN es extraordinario. Su capacidad creadora es simplemente asombrosa. El hombre es un novelista con talento. Decir lo contrario es faltarle el respeto al arte. Su lenguaje es de alto nivel, su novela está dirigida a un grupo selecto de personas que manejan conocimientos de literatura, historia, religión, filosofía, historia del arte, en fin muchas disciplinas para poder entender la trama trazada por este genio del género novelesco.

Ahora la pregunta es ¿Cómo es que esta novela adquiere el primer lugar en ventas y causa tanto revuelo? Ese es el punto. Desarrolla una trama que da al traste con creencias milenarias y lo hace con tal maestría que todo parece una verdad de quinta esencia. Definitivamente, Dan BROWN maneja la lógica aristotélica como pocas personas de esta generación y mueve el tapete a las creencias tradicionales de millones.

A continuación se expone los argumentos más importantes expuestos por BROWN en su obra para luego efectuar una refutación de los mismos.

En primer lugar, es un ataque frontal contra la Iglesia Católica. Donde el *Opus Dei* queda mal parado y el Vaticano es reducida como una institución que intenta mantener el *Status quo* a cualquier precio, incluso el del soborno. En segundo lugar, desvirtúa una doctrina cardinal del cristianismo, que Jesucristo es Dios. BROWN afirma que antes del Concilio de Nicea del año 325, Jesucristo era simplemente un profeta, un simple hombre, empero en este cónclave adquiere su carácter de divino como es creído en la actualidad. Con esta declaración no solamente se lleva de encuentro uno de los dogmas de la Iglesia Católica sino del cristianismo en general. En tercer lugar afirma el matrimonio de Jesús con María Magdalena de cuya relación surge un linaje del cual la protagonista de la novela llega a ser una descendiente directa de esta relación. Cuarto, para apoyar los dos puntos anteriores, elabora con una habilidad inusitada toda una trama alrededor del trabajo artístico de Leonardo Da Vinci, la Mona Lisa y el freso de la última cena. Sus observaciones son convincentes y parecieran tener sentido.

Una vez esgrimidos los argumentos principales de su novela, es menester refutarlos. En primer lugar, como se afirmó anteriormente, el trabajo de BROWN es extraordinario y espectacular, tiene una habilidad para mezclar la verdad con la mentira que confunde a cualquiera. Si el individuo que lee su obra no tiene un fundamento sólido, sin duda que será engañado. Por ejemplo, es correcto afirmar que en el fresco de la Última Cena aparecen doce copas y no una como sería lo lógico según la tradición judía. Sin embargo es absurdo afirmar que hay un cáliz perdido que encierra un secreto, o que una de las personas que aparece en el fresco es una mujer y que es María Magdalena y que esto prueba que era la esposa de Jesús. Es cierto que ese personaje parece una mujer, pero es absurdo pensar que es María Magdalena y menos esgrimir el absurdo que era la esposa de Jesús.

El segundo aspecto que considero una mentira mordaz es el afirmar que el Concilio de Nicea tiene como objetivo darle a Jesús *un ascenso* o como se diría en inglés un *upgrade*.

Esto es una vil mentira. El Concilio de Nicea tiene como objetivo el contrarrestar la herejía de Arrio, quien negó la deidad de Jesucristo y la Iglesia se vio en la necesidad de dar una respuesta a esta situación. Ahora, Jesús no ascendido a la categoría de Dios en el Concilio de Nicea, ya los cristianos creían que Jesús era el Dios todopoderoso. Eso está totalmente probado cuando los discípulos dejaron todo para predicar el Evangelio. Los escritos de Pablo, miles de seres humanos que antes del Concilio de Nicea murieron como mártires no de una mentira sino de algo que ellos estaban persuadidos, que Jesucristo es Dios todopoderoso y nosotros lo sabemos no por lo que nos han dicho sino por lo que hemos experimentado en nuestra vida.

El tercer aspecto, es que hallo extremadamente injurioso afirmar un matrimonio de Jesús con María Magdalena con una descendencia que podemos identificar. Si bien es cierto que Jesucristo es 100% hombre, también es 100% Dios, existe una unión de dos naturalezas que lo hacen único, el Dios - hombre. En tal sentido no se le puede ubicar en una categoría humana sin considerar la divina. Él Nace por decreto de Él mismo sin naturaleza de pecado porque es Dios y la humanidad es un acto de humillación para efectuar una empresa de amor que se llama *la salvación* de manera que, el solo hecho de pensar la monstruosidad que expone BROWN es un pecado gravísimo.

Finalmente, aseverar que esta es otra treta de Satanás para desviar la atención del hombre de su verdadero problema, para sembrar la duda, la mentira y legitimar la vida sin control que el mundo impío tiene. No recomiendo la lectura de esta novela ni la película de Hollywood a personas que no tengan un sólido conocimiento de la Biblia o una trayectoria de años de la Iglesia. Lo ideal sería no patrocinar obras satánicas como estas y menos, sentirnos orgullosos por leer o estudiar injurias descabelladas como estas. Solo me restar citar las palabras del apóstol Pablo: *El dios de este siglo ha cegado el entendimiento de todos los incrédulos para que nos les resplandezca la luz de Cristo.*